

# MIS CHICAS



25  
CTS

Confección y Talleres  
SAN SEBASTIÁN

384

Año II • 10 de Septiembre de 1942 • N.º 64

CON CENSURA ECLESIASTICA. PARA NIÑAS MAYORES DE 7 AÑOS

Redacción y Administración  
Flor Baja, 5 - MADRID  
Teléfono N.º 23773



LEYENDO  
CUENTOS...

Ayuntamiento de Madrid



# Cinco Lobitos

(CONTINUACION.)

El viaje al valle de Loyola, a través del pintoresco país vasco, fué una verdadera delicia. El día quedó despejado y claro (porque el Santo había barrido las nubes, según decía Marilén) y mucho menos frío de lo que correspondía a la estación, hasta el extremo de recordar las alegres excursiones primaverales. Fatigadas por la visita a la Casa del Santo, donde no quedó ni un rincón sin investigar, las chiquillas y sus profesoras, con sus capas y abrigos al brazo, decidieron comer en pleno parque al aire libre, haciendo gala de sus excelentes apetitos, y afirmando más el dicho de "lobitos" por la manera de devorar la tortilla y el jamón, chorreado con la sidra, que a la inglesa no le hacía mucha gracia, y charlando incansablemente sin dar tregua ni a la lengua ni a los dientes.

—A mí lo que más me ha gustado—decía Julita—ha sido el altar de oro de Eibar.

—Pues a mí—aseguraba Marichu—la capilla de la Inmaculada. Con su suelo de mosaico blanco y sus grupos de flores y las azucenas en flor... que parece un jardín que hasta lástima da de pisarlo...

—Yo—afirmó Cristi—he rezado con más devoción en la de San José. Como es el Santo de papá, todo se lo pido a él. ¡Menudos apuros me solucionó el bendito carpintero!

—¿Pues y la sala de ejercicios con su cuevecita de Manresa? ¿Y la capilla de las reliquias con sus mármoles de Carrara y sus placas de onix? Me recordaba las catacumbas de Roma—suspiró Marilén.

—¿Qué imaginación!—rió Marichu.

—Ninguna, tontísima. Las ví hace dos años, cuando me llevó tita Luisa.

—Bueno—protestó Cuca—. ¿No os parece que ya es bastante misticismo? A mí me ha gustado muchísimo todo, y estoy segura de que si en vez de novicios hubiera en Loyola novicias, más de dos "primas" se quedaban aquí.

Y maliciosa señaló con la mirada a su hermana y Marichu.

—No me extrañaría nada que dentro de un par de años nos diera Marilén esa alegría en cualquier noviciado vecino...

—respondió la señorita Laura.

Y Cuca se volvió rápida:

—¿Por qué no lo hace usted, y deja a la chiquilla tranquila?

Y antes de que pu

adivinaré porque... soy adivina.

—¡Oh!! ¡Eso ser very interesante!

—Muchísimo, miss. No necesito más que una persona

diera responder la aludida, siguió:

—En cambio, yo pienso invitar a mi boda a ustedes antes de acabar el ba-chillerato.

—¡Naturrralmente! —sonrió miss Mary sin asombrarse—. ¿Cómo se apellida el novio?

—¡Bah! ¡Eso es lo de menos! Yo lo



afecta que me transmita el pensamiento. En cuanto terminemos el postre les hago una demostración.

Y efectivamente. Se puso de acuerdo con Cristi. Le vendaron los ojos y la alejaron diez pasos de la mesa para acordar un nombre de capital de Europa que ella debía adivinar rápidamente... tomando inspiración de un vulgar plato de loza que pusieron sobre la mesa y que según Cuca, sería "antena" para recoger el pensamiento de todas, poniendo en el fondo del plato como un par de dedos de agua. A una palmada de Cristi se acercó con las manos extendidas a la mesa, tanteó en ella, hasta dar con el plato, metió los dedos en el agua, trazó tres cruces, y se llevó el índice a la frente, para hacer en ella la última. Cristi, muy seria, indicó entonces con voz engolada:

—Procura acertar rápidamente... inmediatamente... serenamente... lo que hemos pensado.

—Habéis pensado en PARIS—dijo la "vidente".

Hubo un escalofrío de admiración, pero sospechando una trampa, reclamaron la repetición del experimento. Volvió Cristi a manipular: —Reflexiona... o mejor, adivina... lo que ahora hemos pensado.

—Habéis pensado en ROMA—dijo triunfante la adivina.

(Continúa en la pág. 14.)





# El GRAN PROYECTO de MENUDILLA.

por

Huertas Ventosa.



—Y como abuelito no resuelva hoy las cosas, yo pondré en práctica mi proyecto—aseguró Menudilla.

La abuela, que estaba preparando el misero guisote que iba a servir para la comida de aquel día, no aparentó impresionarse gran cosa ante las palabras de su nietecita.

Esto pareció disgustar a Menudilla.



Pc. 3

—Tú no me crees—dijo—, ¿verdad, que no, abuelita?

Al verse así tan directamente interpelada, la anciana abandonó la importante misión de agitar el guisote con la gran cuchara de palo, y poniéndose en jarras, espetó estas palabras a la diminuta chiquilla que ante sí tenía:

—Mira, Menudilla... Lo mejor será que andes con tus cacharros y muñecas, y cuides un poco más de Eduardín, que mira cómo anda arrastrándose. Y sobre todo no te metas en estas cosas del abuelo. Eres muy chica tú para esto.

Pero Menudilla no esperó el final de la rociada. Al oír que la anciana mencionaba al mocoso de su hermano, lo buscó la chiquilla por la habitación, descubriéndole junto al cubo de la basura, entregado a la importante operación de bucear, a la pesca de pieles de

naranja, que luego colocaba ordenadamente por el suelo, de manera que le rodeasen a modo de círculo irregular.

Ver aquello la niña, echar a un lado la prenda que cosía sentada en el tosco cajón de madera y echar a correr hacia su hermanito, todo fué uno.

—¿Se pué saber, descastao, cuándo parará de hacer diabluras?—le gritó la niña al estar a su lado—. ¿Les parece a ustés el alfombracé que nos está haciendo en la cocina? ¡Amos, si no sé cómo no me lio contigo a bofetás pa acabar con esa afición basurera que tiés! ¡Tamién es grande que no puea una escudarse! En cuanti vuelvo yo la cabeza ya está el pollo andando por el cubo a ver que pué sacar de él...

Aquel contra quien iba dirigido el discurso—un chiquitín de dos años mal contados—opinó por lo visto que ya era mucha lata la que le daban por su fechoría. Y decidido a poner fin a la retahilla de frases que soltaba Menudilla, empezó con una mueca, deformó luego la boca, de manera que le sobresaliera el labio inferior, y cuando además vió que la niña empezaba a recoger todas las mondas de naranja que él había esparcido tan artísticamente por el suelo, abrió Eduardín la boca y soltó un lloro que más que gemido de criatura parecía un clarín cuartelero.

Menudilla quiso demostrar que no la alteraba aquel desconsolado llanto infantil.

—¡Tanto me da que llores como que rías!—dijo recogiendo con mayor rapidez las cáscaras de naranja y arrojándolas rabiosamente al estropeado cubo—. ¡Pues estaría bueno! Que pudiera el mocoso este hacer lo que quiera, y que en cuanti no le dejan recurrir a este solo de flauta, como ahora está haciendo...

Pero todo esto no pasó de ser más que mera palabrería de la niña. Porque en cuanto vió que se agudizaba la llorera y que Eduardín le tendía sus bracitos cual si se sintiera en el más completo desamparo, la buena Menudilla arrojó lejos de sí las mondas de naranja, apartó el cubo y corrió a tomar al hermanito del alma que tanto se dolía de ver desbaratada su travesura.

—¡Buen pillín estás tú hecho!—afirmó al tomarle en brazos y besuquearle—. Como sabes que Menudilla está loca por este hermanito tan rico que le ha tocado en suerte, unos cuantos gritos acompañaos de lágrimas, ¡y ya lo tenemos tóo arreglado! Ahora te lo paso, ¿sabes?, pero no t'hagas ilusión de que siempre va a ser igual, ¿sabes? Que cuando seas mayorcito, la de palos que vas a llevar...

Poco rato después, vuelta Menudilla al coser—hacia un vestido de gala para la menos destrozada de sus dos ruinosas

(Continúa en la pág. 10.)





# Aventuras, desventuras y travesuras

## Maita, Pitusa y Cominin

COMININ se cansaba de ver a Maita hacer gestos raros y decir con la cabeza que no, que ella quería hablar con Ana Mary, pero no con ningún Pepito. Por eso, cogió él el auricular y... «dices que esta no es la casa de esa niña que digo yo? Entonces será que se ha

confundido mi hermana al marcar el número; pero eso no importa nada porque así, hablaré yo contigo. Soy de Madrid, que es la capital de España ¿sabes? Pero estoy en Avila porque a mi papá le gusta lo de antaño. Por eso no tengo amigos aquí y si tú quieres, pues tú ya eres mi amigo». En la vocécita infantil que sonaba lejos, lejos y muy débilmente, había sollozos entrecortados al contestar: «Yo seré tu amigo y todo lo que quieras, pero no podré jugar contigo en los jardines ni ir a tu casa ni nada...». «¿Por qué?». «No

puedo moverme de aquí... Siempre estoy solo y aun cuando quiera salir a los jardines, ningún niño jugaría conmigo ni tú tampoco a pesar de que ahora dices que sí». Aún duró cinco minutos más la conferencia. Los dos chiquillos se despidieron cariñosamente, dándose el uno al otro las señas de su domicilio. Cominin contó lo que Pepito le había dicho respecto de su soledad y a que siempre estaba sin moverse de casa. Todos, incluso Nicanora que acababa de pasar a decirles que ya era la hora de rezar el Rosario, se quedaron intrigados y la muchacha dijo al fin, después de escuchar a Comino con la boca abierta de asombro: «Mirad, majos, yo creo que lo mejor será no llamar a nadie por teléfono, porque estas capitales están llenas de lios gordísimos. Cualquiera sabe lo que os puede ocurrir. En mi pueblo no pasa nada raro jamás, porque con ir al campo, a la fuente y hacer las faenas de casa, ya se tiene ocupación para no aburrirse nunca. Y los domingos y días de fiesta se va a bailar. Y cuando las fiestas nos divertimos de lo lindo; pero en Madrid y en las provincias o capitales, siempre hay crímenes, secuestros y mil cosas raras... ¡cada vez que me acuerdo de que esta mona me hizo meter la cabeza dentro del hor-



no para hacerme la permanente! ¡Cómo se reían las mozas de mi pueblo cuando se lo conté!». «Entonces, ¿qué crees tú que le pasará al niño triste?» —preguntó Sonsoles muy intrigada con sus preciosos ojos abiertos de par en par. «No sé, maja, pero a lo mejor está «secuestrado». Desconfía, desconfía de todo lo que no sea ir derecho al grano. El teléfono es un trasto que a mi madre le parece cosa de brujas. Ya os contaré yo lo que le pasó un día y entonces comprenderéis lo bien que en los pueblos se vive sin él». La tía Pi-

lar que vino en aquel momento y oyó decir a Sonsoles lo que la muchacha acababa de decir se enfadó mucho. «No hagáis caso de Nicanora. ¡Qué ha de ser el teléfono cosa de brujas! La pobre, como no ha salido nunca del pueblo, es ignorante y no comprende bien las cosas, pero en el fondo es buena chica y todo eso lo dice para libraros de cualquier peligro aunque yo no creo nada de esa historia del niño secuestrado». «Pero, mamáita, si no está secuestrado ¿por qué no puede jugar aunque quiera?». «No sé, hija mía, a lo mejor lo decía para daros esa broma». «No, tía,» —dijo Cominin— «¡si casi lloraba al decirlo!». «Bueno, no penséis cosas raras y vamos a tu casa a rezar el Rosario. Dios es la única verdad que debe preocuparnos.

Todo lo demás es como humo que hoy se ve y mañana no existe». Maita dijo al oído de su hermanito: «Lo que nos ha pasado con el niño triste no es humo; es una aventura que tiene que seguir». «¿verdad que sí seguirá?». «Quiero que siga! No quiero sea como el humo, porque me gusta mucho.





# LA ILIADA



(Continuación).—Todos los caudillos griegos luchaban denodadamente. Agamenón derribó al corpulento Odio; Idomeneo quitó la vida a Festo; Menelao venció a Escamandrio, Merones a Fereclo y Euripilo a Hipsenor.

Los troyanos emprendieron la huida.

En cuanto al valeroso Diomedes, nadie sabía si era de los griegos o de los troyanos, pues andaba furioso por la llanura hiriendo a diestro y siniestro, causando gran mortandad entre los enemigos.

Divisólo desde las filas troyanas Pándaro y, apuntándole con su arco, le hirió con su flecha en el hombro derecho. Pero la saeta no consiguió derribar al héroe, el cual, retrocediendo hasta el carro y los caballos, dijo a Esténelo:

—Corre, baja del carro y arrancame del hombro la flecha. Obedeció Esténelo. La sangre manaba a borbotones por la herida. Diomedes, sin desmayar por ello, corrió a mezclarse de nuevo con los que combatían, sintiendo su brío triplicado. Con furia penetró en las filas de los troyanos. Clavó su lanza en el pecho de Antinoo. De un tajo de su espada, derribó a Hipirón. Venció a Abante y Polido, quitó la vida a Janto y Toón. Más tarde alcanzó a Tideo y Equemón, derribándolos del carro y apresando sus caballos.

Eneas advirtió que Diomedes destruía las filas de los troyanos y yendo al encuentro de Pándaro le dijo:

—¿Qué es de tu fama, Pándaro? ¿Para cuándo guardas tu arco y tus flechas? ¡Ea! Dispara contra ese hombre que triunfa y causa males sin cuento a los nuestros.

Respondió Pándaro: —Por su escudo y casco de alta cimera, reconozco a Diomedes. Ya arrojé antes una flecha contra ese furioso guerrero que le hirió en el hombro, pero a pesar de ello no lo maté. Sin duda, alguno de los dioses lo protege.

De todos modos —replicó Eneas— ¡acometamos a ese hombre! Continuará.

an las  
onces,  
guntó  
abier-  
r está  
ue no  
que a  
ré yo  
éis lo  
tía Pi-  
a Son-  
se en-  
a. ¡Qué  
pobre,  
noran-  
en el  
ara li-  
o creo  
. «Pe-  
o pue-  
mejor  
Comi-  
enséis  
. Dios  
arnos.  
y se ve  
o de su  
el niño  
ue tie-  
guirá?  
ga! No  
omo el  
porque  
ta mu-  
cho.

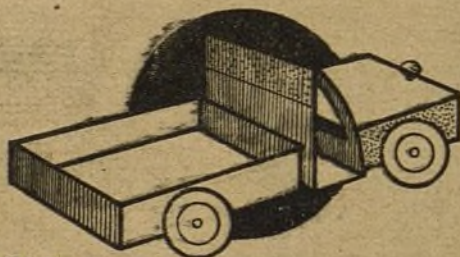




Con cajas de cerillas se pueden hacer coches de transportes.



MODELO Nº 1



MODELO Nº 2

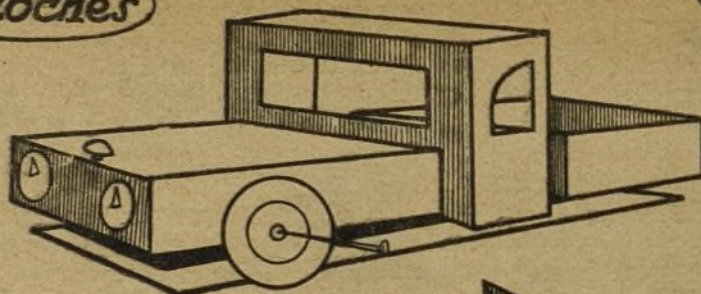


FIGURA 2.



FIGURA 3.

FIGURA 1.

Con las cajas de las cerillas podéis hacer estos bonitos coches. ¿Cómo? Muy fácilmente. Una vez colocadas las cajas según la figura 1, se pegan entre sí, como indica la figura 2, pegando por la parte de abajo, y de modo que coja las tres cajas, una cartulina bastante fuerte, con objeto de reforzar la carrocería del coche. Con una moneda de cinco céntimos se dibujan cuatro ruedas de cartón, según la figura 3. Estas ruedas se clavan con un alfiler. Los faros son chinchetas de dibujo.



## EL REINO DE LOS PAVOS

Y MIENTRAS TALES  
DESDICHAS CAÍAN  
SOBRE LOS HERMANOS  
DE LINDARROSA,  
LA PROPIA  
PRINCESA...



LA PRINCESA ESTABA CONVENCIDA DE  
QUE HABÍA SIDO ARROJADA AL AGUA POR  
ORDEN DEL REY DE LOS PAVOS, PUES NO  
PODÍA SUPONER TAL  
INFAMIA DE SU  
NODRIZA.



DOS

DÍAS PASARON  
EN EL AGUA LA  
POBRE PRINCESITA  
Y SU FIEL  
PERRILLO.



AL AMANECER DEL TERCER  
DÍA, LOS LADRIDOS ANGUS-  
TIOSOS DE PERRILLO ATRA-  
JERON A LA ORILLA A UN  
VIEJO SOLITARIO...



¡POR EL AMOR DE DIOS, BUEN  
ANCIANO! ¡SALVADME!  
¡ME MUERO DE  
HAMBRE!



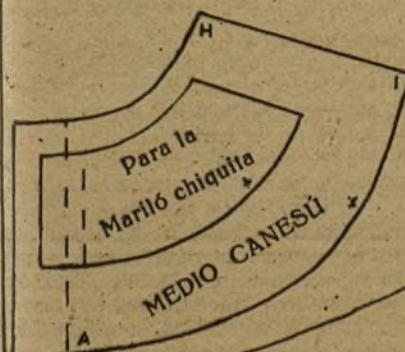
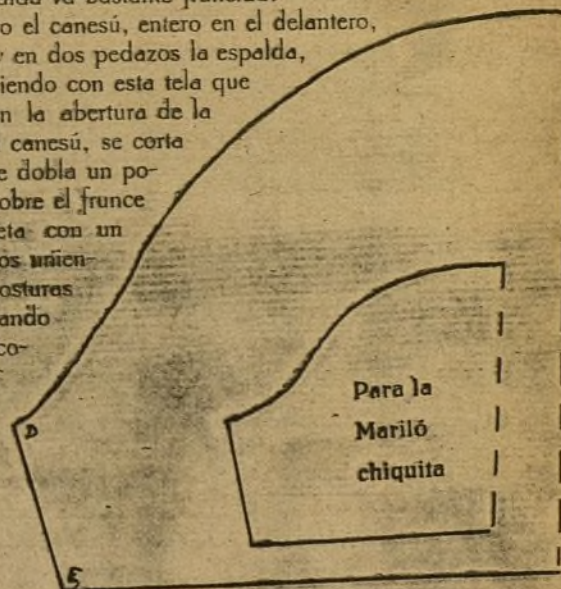


## Otro vestidito de poca importancia para Mariló

¡Las niñas son tan revoltosas, y las divierte tanto, en verano, ponerse hechas unas calamidades en el jardín! Y Mariló es como todas las niñas y no tiene ningún cuidado con sus vestidos. Por eso necesita tener unos cuantos, graciosos y bonitos, que se laven con facilidad.

Este debéis hacerlo en una tela fina, porque la falda va bastante fruncida.

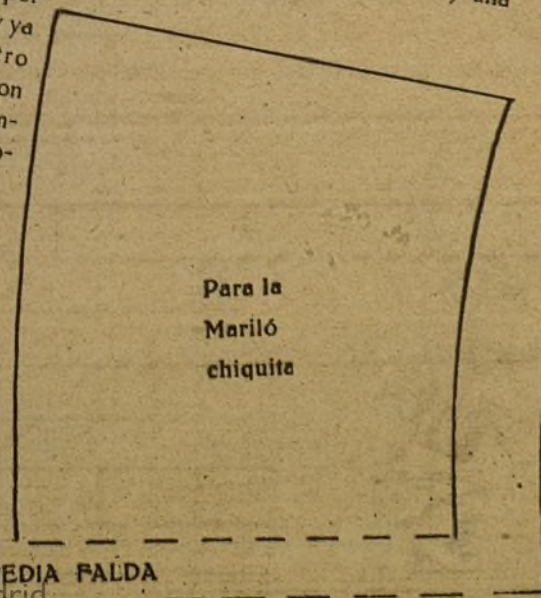
Para hacer el cuerpo se corta primero el canesú, entero en el delantero, doblando la tela por la línea de rayas, y en dos pedazos la espalda, cortando la tela por la línea seguida, haciendo con esta tela que damos de más dos dobladillos que rematan la abertura de la espalda. Después, de la misma manera que el canesú, se corta el cuerpo, que se frunce en la orilla de A a X; se dobla un poquito el canesú, también de A a X, se coloca sobre el frunce poniendo A sobre A y X sobre X, y se sujeta con un pespunte. Se hacen las costuras de los costados uniéndolo F con F y G con G, luego se hacen las costuras de los hombros H-H. El escote se remata doblando un poco la tela y haciendo un pespunte. Se coloca la manga después de hecha la costura D-E y de colocado el puño que no es más que una finita al hilo.



Se cortan las dos piezas de la falda haciendo las costuras de los costados, y se pasa un hilo frunciendo la cintura hasta dejarla del tamaño del cuerpo, haciéndole una aberturita en el centro de la espalda que ha de coincidir con la abertura del cuerpo. Se une el cuerpo a la falda.

El cinturón va hecho con una tira al hilo de la misma tela, pero si ésta es muy fina, se coloca dentro (porque debe ir doble) una cinta que no se arrugue con facilidad.

Un dobladillito por abajo de la falda y ya está terminado nuestro vestido que cierra con unos botoncitos o simplemente con unos automáticos pequeños.







# ANDANZAS de TOMASITA



(CONTINUACIÓN)

—«Como es tarde ya y el cielo está muy negro, podemos sentarnos a descansar un poco, seguros de que aunque venga por aquí Mauro no nos verá. ¿Te parece a ti eso bien, mi niño?»



—«Sí... Pero, ¿Y si viene un lobo?» Un ruido ensordecedor les hizo levantarse a los dos asustados. —«¡Dios mío!» —exclamó Tomasita tapándose los oídos con las manos. —«¡Si parece que hay tor-



menta y que los truenos son cacharros y botes! Decía bien la chiquilla. Lo menos un cuarto de hora duró el extraño cacharreo. Tazas y platos que al chocar unos contra otros suenan; tapaderas



que mal colocadas en sus cacerolas respectivas se mueven haciendo ruido de porcelana. Botes de hojalata que caen al suelo... En fin, toda una orquesta de batería de cocina y por último un miao



gatuno que alegró mucho a Gonzalín. —«¿Oyes, Tomasita? Está lloviendo y en lugar de caer agua de las nubes caen cacharros de cocina y hasta un galito... Yo le quiero coger en brazos, porque



como nuestro Zampón no está aquí con nosotros, yo tengo pena de no abrigarle y quererle mucho...» La pobre lagarteranita no podía hacer caso de lo que decía su niño. Ella sabía muy bien que de las



nubes no pueden caer gatos ni baterías de cocina y su inquietud era muy grande y su miedo más grande todavía. Pero por no asustar a Gonzalín no dijo nada. «Cuando salga el solito veremos al galín, verdad?» —«Si no se escapa antes



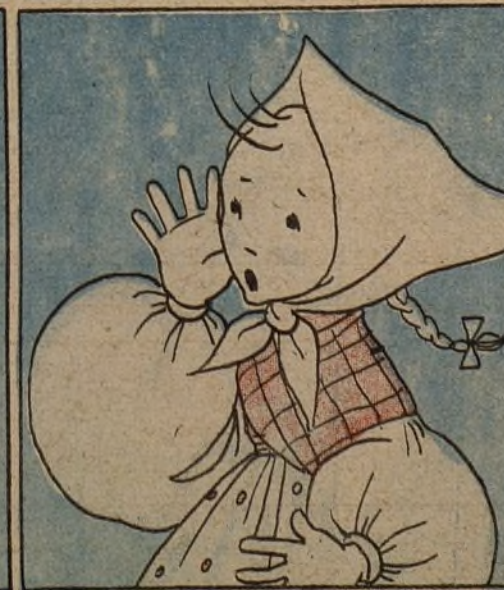
si que lo veremos, mi niño...» ¡Cuánto hubiesen querido los dos poder ver entre aquella extraña lluvia! Pero como el rutilante fulgor de las escasas estrellas que en el cielo había iluminaba poquísimo el campo, no podían ver nada más



que oscuridad y sombras misteriosas por todas partes. Si saliera la luna clarita... iluminaría el sendero con su luz blanca. Cuando más tranquilos estaban los dos aventureros pensando en el gato y preguntándose qué habría



pasado a Susana, a la que habían tomado un gran cariño, oyeron un cuchicheo que les hizo quedar casi sin respiración. —«Oye, Pata de Palo...» —«Decías algo...» —«Sí... Que hoy se ha dado bien el día. Todo nos viene de primera.



Hasta el gato nos sirve. ¡Es de legítima angora! Todo negro, con los bigotes blancos...» —«Y el mono muy diestro y un tamaño colosal.» Quedito, quedito, para no hacer ruido, se puso Tomasita en pie. Sus temores se habían confir-



mado. Las nubes no arrojaban al suelo gatos y baterías. Estaban muy cerca de unos ladrones. Con el chiquitín en los brazos empezó a caminar sigilosamente... ¿La seguirían?

(CONTINUARÁ)



# EL GRAN PROYECTO DE MENUDILLA

(Viene de la pág. 3.)

muñecas—, la niña recordó lo que había estado hablando con su abuela.

—Las personas mayores no comprenden las cosas—declaró muy seria, dirigiéndose a Eduardín, que siempre era su fiel y silencioso confidente—; pero yo lo repito. Si la cosa no queda hoy arregla por el abuelo, seré yo la que lo arregle tío. Ya verán el abuelito y la abuelita si sirve o no mi proyecto...

Bien, el abuelo no resolvió nada. Menudilla se dio cuenta de ello en cuanto vió entrar al pobre viejo. Bajo los lentes ahumados que cubrían los ojos enfermos del anciano, se adivinaba una cara desalentada, de hombre vencido.

Antes que respondiera a la pregunta angustiosa de la abuelita, sabían todos la respuesta.

—Nada hoy tampoco, mujer—dijo con amargura el viejo—. Dicen que ya verán cuando se me pongan los ojos buenos.

—Será verdad—le dijo la abuelita—, porque te guardan la plaza...

—Ni ese consuelo me queda—denegó el pobre enfermo—, hoy me dijo uno de los camareros que ayer ya se habló de poner otro en mi



puesto. Hay mucho trabajo y no, pueden aguardar más. Es doloroso mas comprendelo, tienen razón...

Abuelita asintió, pero presintiendo que las lágrimas iban a escapar de sus ojos, aumentando la pena ya grande del viejo marido, huyó a sus fogones, donde pudo dar rienda suelta al triste llanto, mientras fingía revolver el pobre guiso, única comida del día.

—¡Dios mío!—murmuró— ¿Qué será de nosotros y de esos niños?

“Esos niños” demostraban a su manera la pena que les producía el desaliento y dolor que advertían en el rostro del abuelito.

Menudilla había ya besado, con más cariño que nunca, el rostro arrugado del anciano.

Eduardín, con sus movimientos torpes, se había aproximado al abuelo y le hacía esas mil cositas ingenuas que tanto maravillan a los viejos. Y él fué quien siquiera por unos momentos, arrancó al enfermo de sus pesares.

El gran dolor del pobre viejo, el recuerdo de que era el único amparo suyo y de su hermanito desde que los padres murieran, todo eso, por si fuera poca la propia decisión, fué lo que determinó a Menudilla.

—¡Ha llegado el momento!—se dijo—. Esta tarde hago lo que tengo ch'acer. Veremos si sale o no sale bien mi gran proyecto...

(CONCLUIRA.)

## Aprendamos divertidos

Queridas chicas: Vamos a empezar la construcción de los muebles de la biblioteca tan preciosísima que apareció la semana pasada.

Haremos primero la chimenea. Su patrón es el dibujo número 1.

Tenéis que dibujarlo en un trocito de cartulina, como to-

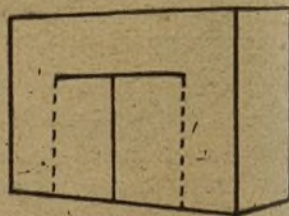
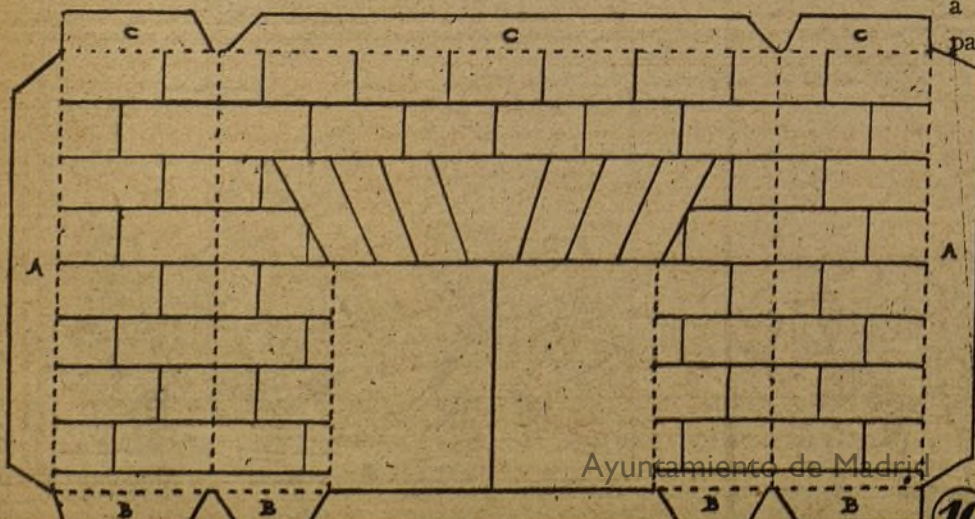
dos, pero éste requiere especial cuidado, sobre todo para hacer las rayitas que van formando las uniones de los ladrillitos o piedras. Tenéis que hacerlas con escuadra y cartabón, o con escuadra y regla

a fin de que resulten paralelas; y con medidas, ¿eh?, para que queden a la misma distancia unas de otras.

Esta chimenea puede ser de ladrillo o de piedra, como más os guste. Si la queréis de ladrillo, y yo creo que es como os quedará más mona, pintaréis toda la cartulina de un tono rojo clarito, imitando el color de los ladrillos, y luego las rayitas que imitan las uniones de éstos, con pintura o lápiz blanco.

Si la preferís de piedra pintaréis todo en un tono crema y luego las rayitas en gris.

(Continúa en la pág. 14.)



N.2.



Queridas niñas: Recordad cómo vuelve el hijo pródigo a casa de su padre. Este le echa los brazos al cuello y le besa, pero él no se cree digno de ser tenido por hijo y pide que le trate como a uno de sus jornaleros. Está dispuesto a trabajar y a sufrir, para mostrar su arrepentimiento y reparar las ofensas hechas a su padre. He aquí la última de las cinco cosas que nos manda el Catecismo para hacer una buena confesión. Voy a explicaros lo que es "satisfacción de obra" y cómo tenéis que hacer penitencia por vuestros pecados.

El día 18 de octubre de 1562, se apareció a Santa Teresa un religioso que acababa de morir a muchas leguas de distancia. Estaba muy alegre y rodeado de un gran resplandor. Al verle así le dijo la Santa:

—¿Qué le pasa, Padre?

Y él le respondió:

—Me voy a descansar. ¡Oh, bendita penitencia, que me ha hecho merecer tanta gloria!

Este religioso era San Pedro de Alcántara.

Desde muy niño comenzó a castigar su cuerpo como si hubiera sido un gran pecador, y eso que nunca había cometido un pecado mortal.

A los diez años entró en un convento de la orden de San Francisco y por más de cuarenta años anduvo descalzo, vestido pobremente, sufriendo los rigores del frío, pasando casi toda la noche en oración, durmiendo muy poco y en el suelo de una celda estrecha, comiendo un poco de pan duro y unas hierbas. Tan grande como su mortificación fue su paciencia. Cuando estaba enfermo, no se burlaban de él, o le maltrataban, le sufría todo muy alegre por amor a Jesucristo. Y dice Santa Teresa, que con ser tan

## El tesoro escondido

cado mortal, se castigó tan duramente. Vosotras acaso hayáis cometido algún pecado grave, o por lo menos bastantes veniales. Habéis ofendido al Señor, tenéis que reparar esa ofensa, tenéis que compensar vuestra ingratitud haciendo algo por Él. ¿No os parece natural? Esto es lo que se llama satisfacer, hacer penitencia.

No creáis que con arrepentiros de los pecados y confesaros bien está todo hecho. Al absolveros el sacerdote se os perdonan, sí, todos los pecados mortales, si los tenéis; se os perdonan también los veniales y además se os perdona la pena eterna, o sea el castigo del infierno, que se ha merecido por el pecado mortal. Pero generalmente suele quedar una pena, que se ha de pagar en esta vida, o si no, en el purgatorio. Se llama pena temporal, porque no dura siempre como la del infierno, sino que con el tiempo se acaba.

¿No habéis oído cómo alguna vez conceden indulto a un reo sentenciado a muerte?

Pero, ¿le echan en seguida a la calle y le dejan libre? No. En lugar de la pena de muerte le ponen otra menos grave, ¿verdad?

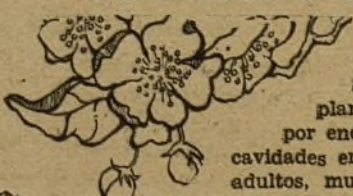
Pues del mismo modo Dios que es tan misericordioso, cuando nos confesamos nos indulta, nos perdona la pena eterna del infierno, y en su lugar nos impone otra más pequeña, la pena temporal.

Cuando es muy grande y verdadero nuestro dolor, nos perdona aun ésta por completo. — M. R.



## Historias de insectos

### Las pulguitas Silas



En los tallos jóvenes del peral, el manzano y otros árboles frutales, se encuentran durante la primavera las larvas de los insectos Psíllidos, que son pequeñísimos y muy abundantes. Se alimentan chupando los jugos de las plantas, y las hojas atacadas se hinchan por encima, formando por la parte inferior unas cavidades en las que se alojan las Silas. Los Psíllidos adultos, muy parecidos a los pulgones, tienen muy desarrollada la facultad de saltar, y por eso es muy difícil observarlos detenidamente.

La Sila que vive sobre el peral es de color rojo oscuro, con manchitas pardas y negras. Cuando aún no está del todo desarrollada tiene una coloración amarilla, y chupa en las hojas y brotes tiernos; después es verde, con los ojos rojos, y al fin toma su aspecto definitivo.

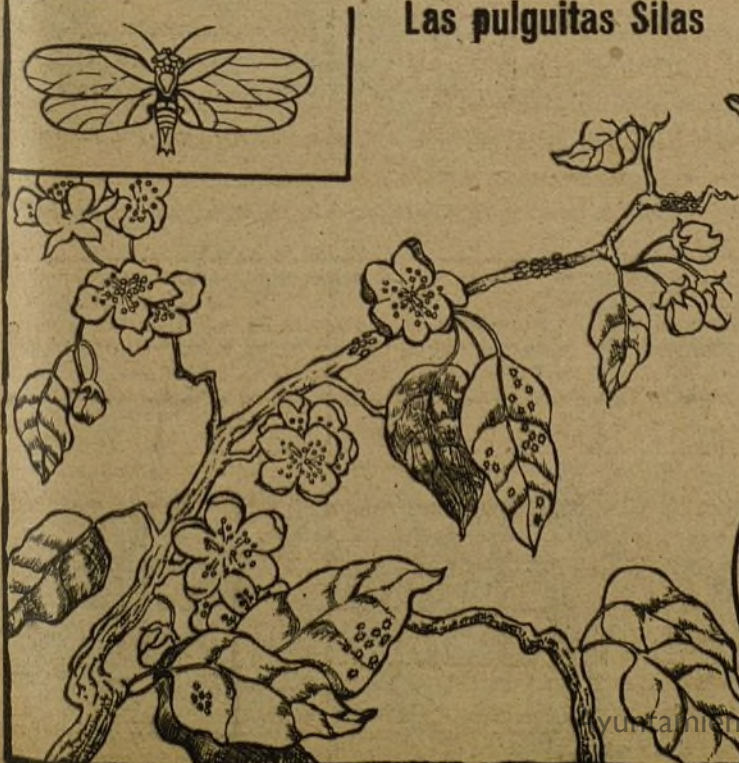
La pulga del manzano, en cambio, es de color amarillo claro y verdoso, y lo mismo que la del peral, se encuentra a millares, llegando a ser una preocupación muy seria para los horticultores.

Otra especie de Psíllidos es la Sila del junco, que vive sobre esta planta.

Es de color parduzco, y curiosa por tener sobre la cabeza dos prolongaciones que parecen orejitas, situadas junto a las antenas.

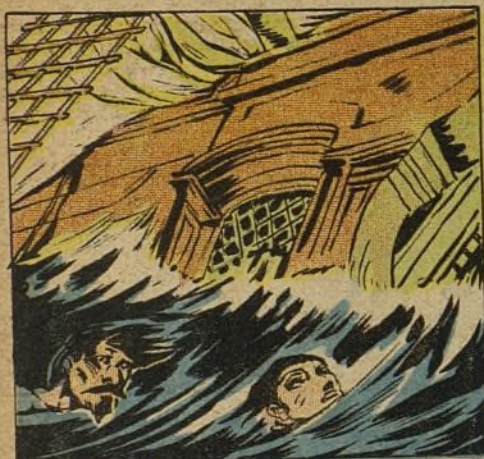
Todos estos pequeños insectos viven poco tiempo.

Golosos chupadores de savia, larvas en primavera, adultos en junio, sus cuerpecillos son, sin embargo, obra tan perfecta de la Naturaleza como los de los animales más complicados.





# El TESORO del ALI - BAJA



—«¿Sabes nadar?» —preguntó Melchor a Godofredo. Y como el muchacho hiciera un signo afirmativo, ambos se lanzaron por la borda al agua. Ya era tiempo, porque no bien se hubieron alejado unas brazas del navío éste se hundió con



estrépito en el mar. Los tripulantes luchaban esforzadamente contra las olas. Muchos perecieron; otros, como Godofredo y Melchor, lograron arribar a la costa siciliana. Unos pescadores los recogieron y atendieron en sus humi-



des cabañas. El traje otomano de nuestros amigos comenzó a inspirar sospechas a los buenos habitantes del lugar. —«No son turcos y visten como ellos» —se decían— «se trata sin duda de renegados». Y como los renegados eran despreciados por todo el



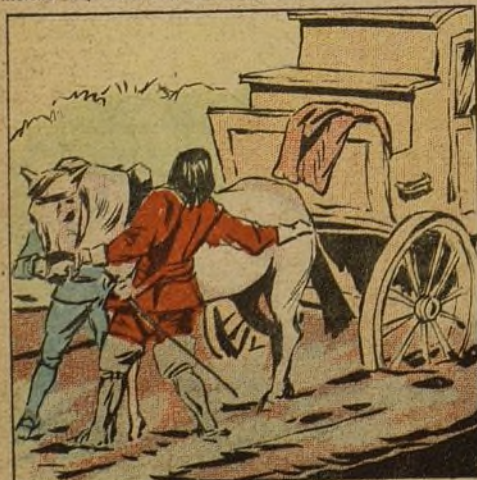
mundo, los arrojaron del pueblecito sin atender sus protestas de inocencia. —«Hemos aquí aborrecidos por los nuestros, siendo buenos cristianos y sólo por las apariencias» —suspiró Melchor dejándose caer sobre una piedra del borde del ca-



mino. —«Habría que cambiar nuestras ropas» —dijo Godofredo. La cosa no era fácil porque carecían de dinero y porque ningún cristiano consentiría en prestarles ni una prenda, tamándolos por renegados. Sin embargo, en un



campo vieron un espantapájaros. —«Ya encontramos un alma caritativa» —exclamó el muchacho alegremente. Y acercándose al monigote de palo le arrancó los harapos que llevaba y se vistió con ellos. Luego recomendó a Melchor que se estuviese allí



quieto mientras él volvía al pueblo para proporcionarse otro atuendo con qué vestirlo. Partió Godofredo sin saber cómo lo lograría y siempre confiando en su buena suerte. Encontróse con un carruaje cuyas ruedas se habían hundido en un barrizal.



Su ocupante, en unión del cochero, hacían esfuerzos por sacarlo. Godofredo se brindó a ayudarles, y entre los tres lo lograron. El viajero recompensó al muchacho con unas monedas que en otra ocasión hubiera rechazado, pero que en aquella ocasión le venían divinamente.



Ya en el pueblo compró a una vieja trapera un traje usado. Con él volvió al lugar en donde había dejado a su compañero. Pero Melchor había desaparecido y Godofredo, por más que lo llamó y buscó, no pudo encontrar ni rastro del soldado.

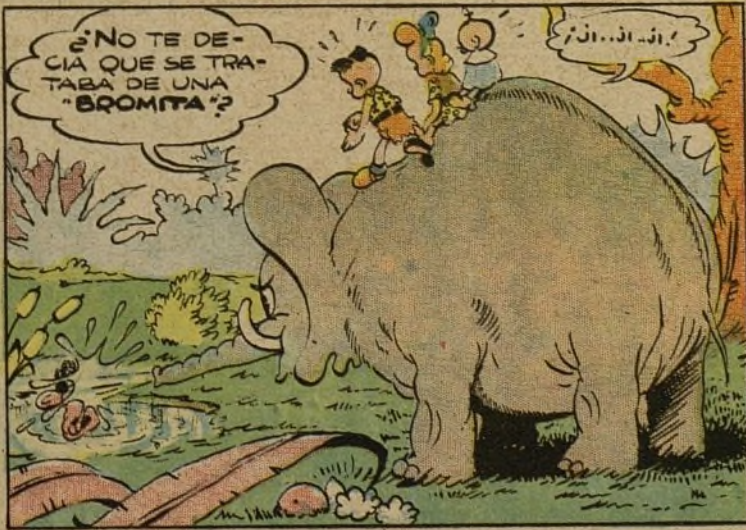
(CONTINUARÁ)



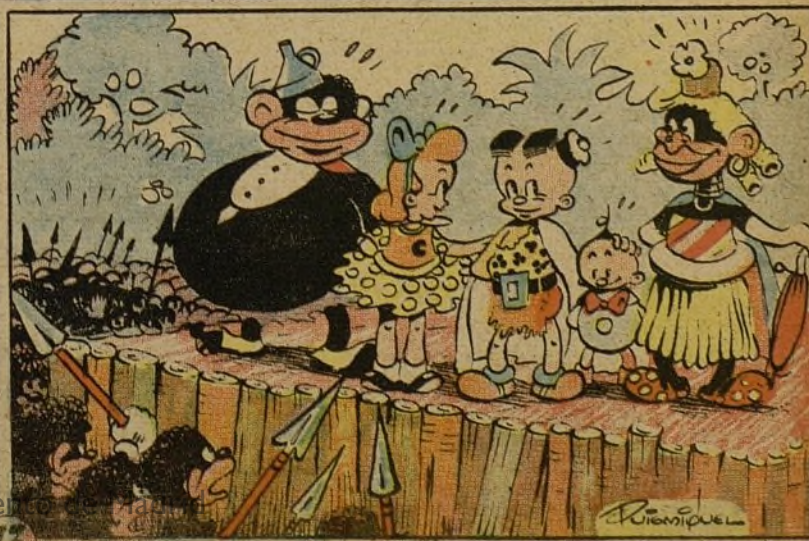
# AVENTURAS de PARQUILLITO

(Continuación)

Y AQUÍ VEMOS AL CORTEJO NUPCIAL DE MORROS FINOS Y BETUNCITO, EL CUAL HABÍA IDO A BUSCAR A LA NOVIA PARA LLEVARLA A SU TRIBU. Y HE AQUÍ QUE APARECEN NARIZOTAS AL QUE AQUELLOS NEGROS LE HABÍAN HECHO MUCHAS PERRETERIAS....



CON AQUELLO EL FRACASO DEL POSQUE BUMBUM FUE ABSOLUTO. BETUNCITO Y MORROS FINOS DECIDIERON ACATAR AL QUE BIEN CLARO DEMOSTRABA SER EL DIOS DE LAS LLUVIAS Y CONTRA EL QUE NADA PODÍAN.





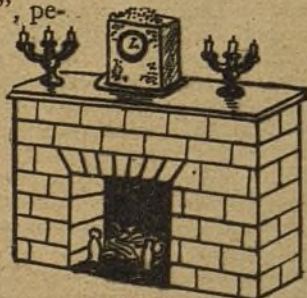
## Aprendamos divirtiéndonos

(Viene de la pág. 10.)

Una vez dibujada, pintada, seca y recortada, la dobláis por las líneas de puntos.

La figura número 2 es para explicar mejor cómo se formó el fondo de la chimenea, dais dos cortes por las líneas llenas y por las de puntos los dobláis hacia dentro hasta encontrar la pared. Este fondo de pared que se ve y el trozo de suelo que forma el hogar, los pintáis de negro. Una vez armada la chimenea, la pegáis a la pared (cuidando que quede en el centro de ella) por las tiritas marcadas con "A", al suelo con las que van marcadas "B" y sobre las marcadas "C", pegáis un cartón rectangular un poco mayor que el que forma la chimenea, para que sobresalga, como en el dibujo número 3.

MARISA



N. 3.

¿Sabéis cuantas cosas os ofrece

### «CHIKUITITO»

nuestro pequeño gran Suplemento?

UNA NOVELA

en cada número,

PASATIEMPOS,

HISTORIETAS,

RECORTABLES,

MAGNIFICOS CROMOS...

Y además...

DIOS FORMIDABLES

CONCURSOS PERMANENTESII

UNO DE CRUCIGRAMAS. OTRO

DE PASATIEMPOS EXÓTICOS

Ved las bases en el núm. 205 de CHICOS

## CINCO LOBITOS

(Viene de la pág. 2.)

Pero Julita, en cuanto hubo repetido la hazaña cuatro veces, cayó en cuenta de que era Cristi misma la que con las iniciales de la primera palabra que le decía le indicaba a la "vidente" la respuesta, y quitándole el pañuelo dijo resuelta:

—Ahora yo. Veréis...

—Te aseguro—dijo Cuca—que un plato usado por otra persona no surte efecto. Habrá que cambiarlo...

Cuca se llevó el plato hacia la cocina del restorán y volvió con otro. Se dió la palmada, y se acercó Julita con las manos tendidas...

—Mira. Acierta rápidamente, definitivamente, lo que hemos pensado.

—Habéis pensado en MADRID, que es mi pueblo.

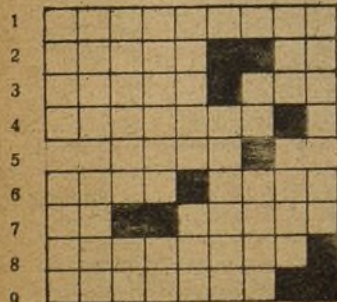
Una carcajada general dejó pasmada a la adivinadora y le hizo quitarse de un tirón el pañuelo para averiguar el motivo de la risa. Tarea inútil, porque con la algazara nadie se ocupaba de aclarar la causa del regocijo. Pero era... que la pícara de Cuca, desechada por haberle atajado el pleno triunfo, había ahumado el plato en vez de ponerle agua... y Julita tenía la frente y las manos... como una chimenea. — (CONTINUARA.)

# miscelánea

PARA LAS GRANDES

### CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9



**HORIZONTALES.** — 1. Adivinanzas. 2. Fuerte. En «Chinchón». 3. Enseña urbanidad y cortesía. Preposición. 4. Castañuelas. 5. Al revés: detención accidental de un auto, bici, etc. 6. Pez. Pieza para detener la acción de un mecanismo. 7. Al revés: artículo. Vientos. 8. Ciudad de Cuenca. 9. Fijas por cálculo el valor de alguna cosa.

**VERTICALES.** — 1. Al revés: fruta. Apodo. 2. Nombre de letra. Al revés: sirve. 3. Al revés: luce mucho. En «Aranjuez». 4. Planta originaria de Africa, de cuyas semillas se extrae cierto terrible aceite. Contracción. 5. Para secarse. Al revés: artículo. 6. Parte de la física, que estudia los fenómenos de la luz. 7. Consonantes de «acaso». Palo de la baraja. 8. Número par. En «pensamiento». 9. Río de Colombia, que nace en el cerro de los Tresmorros. Repetida: consonantes.

### JEROGLIFICO

¿Cómo se llama tu nueva muchacha?



### LOGOGRIFO

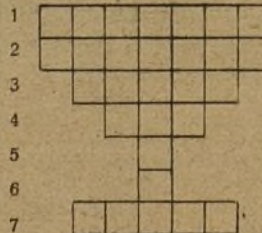
|               |           |
|---------------|-----------|
| 1 2 7 6       | 1 2 6 7   |
| 1 7 3 7       | 7 5 6 7   |
| 1 2 3 2 7     | 3 4 6 4 7 |
| 1 2 3 4 5 6 7 |           |
| 5 6 4 1 2     | 6 7 6 6 7 |
| 2 3 3 2       | 7 3 2 6   |
| 1 2 3 7       | 3 7 6 7   |

1.ª línea: Más que malo. Variedad de manzano. 2.ª. Juego. Personaje de cuento. 3.ª. Lucho. Flor. 4.ª. Riesgo inminente. 5.ª. Enfermedad. Niño pequeño. 6.ª. Nombre de letra. Sentido corporal. 7.ª. Cabello. Ave.

PARA LAS PEQUEÑAS

### CRUCIGRAMITA

1 2 3 4 5 6 7



**HORIZONTALES.** — 1. Vende fruta. 2. Juguetes que parecen niñas. 3. Al revés: Notas que valen el doble de las semifusas. 4. Astro. 5. Consonante. 6. Vocal. 7. Los que han nacido en Rusia.

**VERTICALES.** — 1. En «flemón». Al revés: Punto cardinal. Consonante. 3. Sirven para arañar. Vocal. 4. Riquezas escondidas o guardadas. 5. Al revés: brilla. Vocal. 6. Principio de un nombre de chico que termina con «ael». Consonante. 7. En «caramelos».

### JEROGLIFICO

Le puso fuera de sí.



### JUEGO DE SILABAS

DIN JIL JAR A LAS GUE ZUL  
U MA RO A PO NO

Con estas sílabas formaréis las siguientes palabras: 1.ª Lugar donde se cultivan las flores. 2.ª Color de cielo sin nubes. 3.ª Número impar. 4.ª Pájaro de canto melodioso. 5.ª Flores del campo. Las iniciales de las palabras acertadas formarán el nombre del país más ideal.

Las soluciones en el próximo número.

**SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO ANTERIOR.** — AL CRUCIGRAMA. Horizontales: 1. Como. acoR. 2. atoB. Todo. 3. Nene. Edil. 4. Apoderado. 5. eiR. 6. Apócrifos. 7. Tire. Zeda. 8. Usar. aboC. 9. Nana. Roto. — Verticales: 1. Cana. Atún. 2. oteP. Pisa. 3. Mono. Orán. 4. Obedecerá. 5. eiR. 6. Aterrizar. 7. Cuda. Peto. 8. odid. odoT. 9. roLO. Saco. — AL JEROGLIFICO: Ten calma. — AL LOGOGRIFO: Matilde. — AL CRUCIGRAMITA. Horizontales: 1. Clavel. 2. oiril. 3. Mea. 4. Oro. 5. Do. 6. A. — Verticales: 1. Cómoda. 2. Lioso. 3. ariO. 4. Via. 5. El. 6. L. — AL JEROGLIFICO: A poco más se estrella. — A LA ADIVINANZA: Verde.



**CECILIA FERNANDEZ, MARGA RITA MARTINEZ y MARIA TERESA CARRENO** (Avilés).—Con mil amores os recibo entre mis sobrini-



Fig. 1

llas y estaré encantada de que no volváis a tener que espantar el temor, y me escribáis con toda confianza y tranquilidad, convencidas de que Tía Catalina no usa anillas en la nariz ni plumas en la cabeza, y en cambio recibe siempre vuestras cartas con gran alegría. Un poquito mucho me pedís, ¡tres cosas!, pero en fin, por ser la primera vez, y para que veáis que soy un "menenguito" os mando



Fig. 2

un trajequito, una falda y un peinado. (Figuras 1, 2 y 3). ¿Qué os parecen? ¿Qué pena que Mariló no os haya salido bien! ¿Conocéis a la nueva? Pues llamadla en seguidita y correrá a vuestro lado; estoy segura de que os gustará muchísimo porque es un sol. Vuestra letra y ortografía muy bien, y el versifio, un encantío. Besos cariñosos para las tres.

**CARMEN MEDINA DOMINGUEZ** (Valencia).—Con mucho gusto te recibo entre mis sobrinitas, Carmencita, y ya sabes que siempre que necesites alguna cosa yo tendré una gran alegría en ayudarte. No estoy conforme con lo que me dices de tus estudios; tú eres una niña muy inteligente y estoy segura de que si te propones estudiar aprenderás en seguida muchas cosas. ¿No será que eres un poco perezosilla? ¿He acertado? ¡Que sí, que sí, que he acertado! Bueno, pues no importa; yo sé que tú cambiarás en seguidita con esta receta que te voy a dar y que es muy fácil: No tienes más que empezar a estudiar un poquito todos los días y verás cómo pronto empiezas a interesarte las cosas y te gusta. ¡Es tan bonito saber mucho y que todo el mundo diga que se es muy inteligente! ¿Verdad que lo vas a probar? Tu papá estará muy contento, nadie se enfadará contigo y Tía Catalina, cuando sepa tus progresos, dará saltos de alegría. ¿Convenido? Para lo que me pides en tu carta, debes escribir a la sección de cine de "CHICOS" y te contestarán en seguida yo no puedo hacerlo desde aquí. ¿Me darás pronto buenas noticias tuyas? Besos cariñosos.

**MARIA DEL CARMEN JANE**.—Cumple tu encargo y te mando el modelito de jersey que me pides. (Fig. 4). ¿Verdad que es muy mono? Hasta cuando quieras. Muchos besos.

**AMALIA ROALES** (Madrid).—Muchas gracias, sobrinita, por tus amables frases, y ya sabes que aquí me tienes, deseando ayudarte cuantas veces lo necesites. Mandarte desde aquí una explicación de un punto complicado, es un poco difícil; seguramente no lo entenderías bien y además (y esto es lo más serio) necesitaría una cantidad de espacio terrible. ¿No te parece? ¿Por qué no me pides otra cosa que yo procuraré mandártela en seguida para que veas mis grandes deseos de servirte.

Espero tus noticias y te mando mil besos.

**CONSUELO PAREJO PRADOS** (Sevilla).—Yo también estoy encantada de tener una sobrinita tan simpática y amable como tú. Como ya lo hemos anunciado, para todo lo relacionado con los números atrasados, etc., etc., debéis dirigiros a la Administración, donde os darán toda clase de detalles. Yo no digo nunca que sois pesadas; al contrario, me encanta tener noticias vuestras y mi mayor ilusión es poder ser útil siempre que lo necesitéis.

Publico tu anuncio y procuraré darte gusto en tus deseos. Hasta cuando quieras. Muchos besos.

## Carta de la tía Catalina

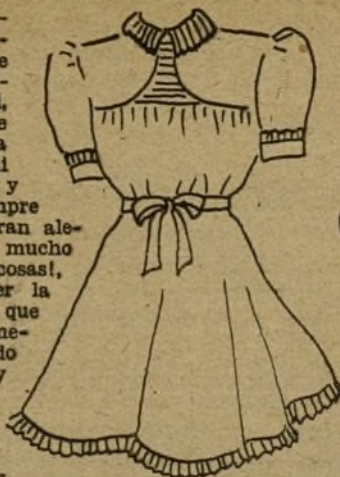


Fig. 3

mando? (Fig. 5). Me alegrará mucho que te quede muy bien y que tu abuelita se ponga muy contenta con tu regalo. **ATENCION:** "Julita Padilla Iribarne, que vive en Almería, desea correspondencia con niñas de 11 a 13 años aficionadas a la costura y al cine". Hasta cuando quieras. Abrazos cariñosos.



Fig. 6

**PATRO ARAGONES** (Vall de Uxó, Castellón).—Dos modelos de peinado para una niña sola, ¿no te parece un poco "acaparamiento"? No te enfades si te mando uno solo, (Fig. 6), piensa que hay muchas niñas esperando y que siempre me falta sitio. Otro día te mandaré el otro. ¿Amigas, Patrito? Besos cariñosos.

**LILI FERNANDEZ** (Zamora).—Supongo que a su debido tiempo habrás recibido los números que pedías y que se te enviarán desde Administración. ¿Un modelo de cama y armario para tu muñeca? Te aconsejo que pidas a nuestra saladísima Mariló y verás qué mobiliario tan encantador lleva con ella a casa de sus mamás, estoy segura que te entusiasmará el modelo. Abrazos cariñosos.

**ROSARIO GOENAGA y ANA MARY BASEARAN** (Eibar).—¿Os gusta este modelito de peinado que os mando? (Fig. 7). Yo creo que sí, pues a mí me parece muy mono. Más abajo publico vuestro anuncio. Muchos besos.



Fig. 8

**PETRI y BLANQUITA ALVAREZ** (Burgos).—Con mil amores os recibo entre mis sobrinitas y estaré encantada de recibir vuestras noticias a menudo. Como ya se pasó el invierno, os mando un modelito de traje para este tiempo. (Figura 8). ¿Os parece bien? Besos cariñosos.

**CONSUELO URIBE SAENZ** (Barcelona).—¿Recibiste los periódicos? Supongo que los tendrías en tu poder en seguida. Con mucho gusto te recibo en mi legión de sobrinitas y ya sabes dónde me tienes para cuanto necesites. ¿Qué tal este peinado que te mando? (Fig. 9). ¿Te parece bien? Me alegraré mucho que estés guapísima con él. La Madrina, Tomasita, Piki y Anita Diminuta te mandan muchos besos, y yo uno muy grandote lleno de cariño.

**MARIA DE LA CINTA, LOLITA y PILI SERRANO** (Tortosa).—Encantada de teneros por sobrinitas y de poderos servir en vuestros deseos. ¿Te parece bastante estrambótico este peinado? (Fig. 10). Pili y Lolita, para vuestra muñeca lo mejor que podéis hacer es copiar cualquiera de los trajequitos que publicamos para Mariló, todos son muy monos y con los patrones es muy fácil el hacerlos. ¿Ya habéis llamado a Mariló? Hacedlo, porque estoy segura de que os gustará mucho y más todavía cuando veáis la sorpresa que lleva a sus mamás. Tomasita, Gonzalín, Piki y Anita os mandan besos cariñosos juntamente con los míos.

### DESEAN CORRESPONDENCIA

**CECILIA FERNANDEZ**, que vive en Avilés (Asturias), desea correspondencia con niñas de 13 a 15 años aficionadas a la lectura.  
**CONSUELO PAREJO PRADOS**, de Sevilla, con niñas de 14 a 15 años.  
**ROSARIO GOENAGA y ANA MARY BASEARAN**, de Eibar (Guipúzcoa), con niñas de 13 años.  
**JULIA y JOSEFINA NIETO y MARI GARCIA** de Sodupe (Vizcaya), con niñas de 13 años.



Fig. 5



Fig. 7



Fig. 9



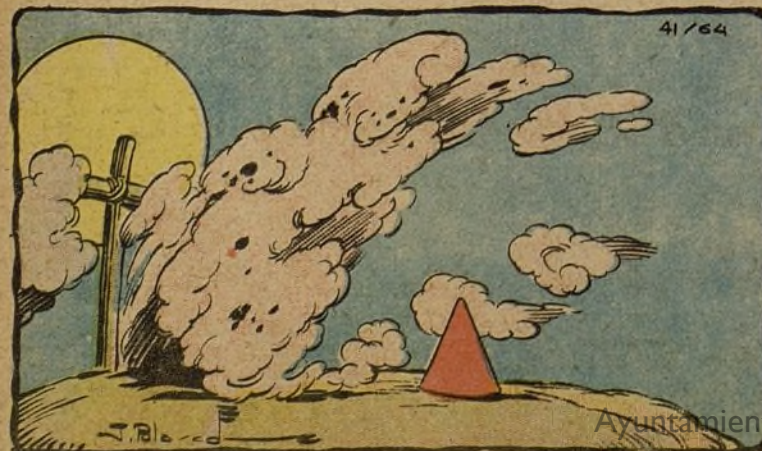
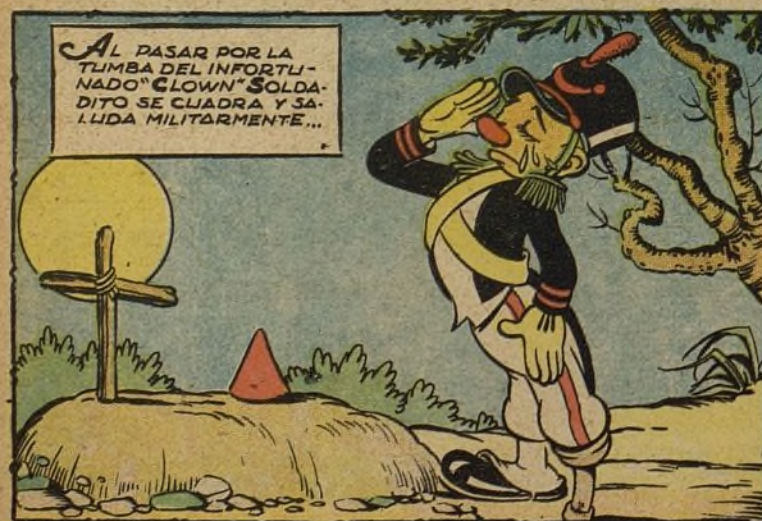
Fig. 10



# ANITA DIMINUTA

por J. Blasco

(CONTINUACION)



Ayuntamiento de Madrid